

Sumario:

La Pastoral Universitaria en América Latina y el Caribe ha hecho un importante camino desde aquel encuentro episcopal celebrado en Buga - Colombia en 1967 hasta llegar, 30 años después, al encuentro realizado en Cochabamba (1997), pasando por las reuniones de Fusagasugá (1985) y Guadalajara (1993). El autor destaca, en este recuento histórico, los aspectos más relevantes de estos encuentros y de sus documentos conclusivos, sin olvidar los seminarios que se han realizado con expertos para examinar la relación entre Iglesia y Universidad e identificar la misión de la Universidad Católica en el continente. El artículo concluye con la celebración del jubileo de los Universitarios que dio un impulso renovado a la Pastoral Universitaria.

Pastoral Universitaria

Antecedentes históricos

P. Leonidas Ortiz Lozada

*Secretario Ejecutivo del DEC/CELAM
Sector de Pastoral Universitaria*

Después de la segunda guerra mundial se produjo un notable aumento del número de universidades y de estudiantes universitarios en América Latina y el Caribe. La mayor parte de las Universidades Católicas y de inspiración cristiana se crearon también durante este período y en ellas la Iglesia desplegó un gran esfuerzo por evangelizar el mundo universitario en sus diversos estratos. Pero, también se preocupó por llevar la acción evangelizadora a los católicos de universidades laicas y estatales.

En 1950 nace oficialmente, erigida por Pío XII, la Federación Internacional de Universidades Católicas-FIUC. Un poco después, se creó la Organización de Universidades Católicas de América Latina – ODUICAL, “con el propósito de asegurar de una manera institucional la presencia cristiana en el mundo universitario frente a los grandes problemas de la sociedad contemporánea”¹. La ODUICAL, a través de reuniones y congresos, impulsó el fortalecimiento de las universidades católicas, tanto en el aspecto académico como religioso y espiritual.

6 Ya antes, en la década del cuarenta surgieron diversos movimientos de apostolado laico universitario, casi todos siguiendo el modelo formativo y organizativo de la Juventud Estudiantil Católica-JEC. El organismo Pax Romana, como institución internacional representativa de intelectuales y de estudiantes universitarios católicos, comenzó a tomar contacto con los movimientos latinoamericanos durante los años de la segunda guerra mundial y, más tarde, en Julio de 1962, a raíz del Congreso Interamericano convocado en Montevideo, decidió crear un Secretariado Latinoamericano en Medellín –

1. ODUICAL, Jornadas. Aporte de las Universidades Católicas al Quinto Centenario del Descubrimiento y de la Evangelización de América. Su misión ante la Nueva Evangelización. Tomo I, Buenos Aires, 1993.

Colombia, al servicio de los movimientos estudiantiles universitarios de América Latina. Como asesor episcopal de Pax Romana en América Latina fue designado en Enero de 1963 Monseñor *Marcos McGrath*², Obispo de Santiago de Veraguas – Panamá. Los movimientos universitarios de la JEC, a través de su Secretariado Latinoamericano, mantuvieron permanente contacto con el Secretariado de Pax Romana y con su propio movimiento internacional.

La labor que realizaron estos Secretariados consistía fundamentalmente en prestar servicios de asesoría, por medio de equipos itinerantes, a los grupos y movimientos nacionales y locales; organizar encuentros regionales y latinoamericanos con miras al crecimiento y fortalecimiento del movimiento universitario; facilitar documentación sobre los temas de mayor interés y actualidad; promover contactos regionales e internacionales para intercambio de experiencias y mutuo apoyo en la difusión del apostolado en la universidad; y, finalmente, crear cada día una mayor conciencia, al interior de la Iglesia, sobre la importancia y urgencia del apostolado universitario.

Por su parte, en el CELAM, con motivo de la re-estructuración organizativa realizada en 1964, se sustituyeron los tradicionales subsecretariados por diez departamentos, uno de los cuales fue el de Pastoral Universitaria, cuyo primer Presidente fue precisamente Monseñor Marcos McGrath. En el mes de Noviembre de 1964 ***se reunió por primera vez la Comisión Episcopal de Pastoral Universitaria***, la cual quedó constituida por Monseñor Ramón Bogarín, Obispo de San Juan Bautista de las Misiones, Cándido Padín, Obispo Auxiliar de Río de Janeiro, José Rafael Pulido, Obispo Auxiliar de Mérida y por Monseñor Marcos MacGrath³.

En esta época, el 80% de los universitarios en América Latina cursaban sus estudios en Universidades no católicas. De otra parte,

2. Es interesante leer el Discurso de Apertura de Monseñor Marcos McGrath, C.S.C., en ese momento Segundo Vice-Presidente del CELAM y Presidente del Departamento de Pastoral Universitaria, en el Encuentro Episcopal sobre la presencia de la Iglesia en el mundo universitario de América Latina, celebrado en Buga – Colombia en 1967, donde hace referencia a los antecedentes y razón de ser de ese encuentro. Archivos DEC/CELAM.
3. Cfr. Boletín CELAM No. 80, Marzo de 1965, pág. 82-83.

un número significativo de universitarios cursaba estudios en Europa (cerca de treinta mil) y en Estados Unidos (unos dieciseis mil). A esta situación se sumaba la politización del ambiente universitario y las consecuentes posiciones partidistas asumidas por profesores y estudiantes católicos, lo mismo que los compromisos temporales de algunos sacerdotes asesores de los movimientos estudiantiles. Por este motivo, una de las primeras actividades de la Comisión Episcopal de Pastoral Universitaria del CELAM fue proporcionar a los Obispos la información necesaria para que comprendieran la enorme importancia de la presencia de la Iglesia en el mundo universitario y crear un ambiente favorable para la destinación de sacerdotes y agentes pastorales para este fin, lo mismo que para la erección de parroquias universitarias y la organización de centros para los movimientos apostólicos.

Finalizaba el Concilio Vaticano II. El Papa Pablo VI había dirigido un reconfortante mensaje a los Obispos de América Latina en Roma, el 23 de noviembre de 1965, destacando el trabajo del CELAM y haciendo un llamado a una mayor integración en el campo pastoral a todos los niveles. En el campo de la educación, el Papa afirmaba que “hay que dedicar especial atención a la asistencia de los estudiantes, incluyendo a los de las universidades civiles, constituyendo centros de reunión, y si las circunstancias lo aconsejan, parroquias universitarias, como con éxito se ha hecho en algunas partes”⁴. Don *Manuel Larraín*, Obispo de Talca – Chile y Presidente del CELAM, a fin de comenzar la reflexión sobre la aplicación de las Conclusiones del Concilio en el campo temporal, convocó a los Presidentes de las Comisiones de Educación, Acción Social y Apostolado de Seglares de las Conferencias Episcopales, a un encuentro en Baños – Ecuador, del 5 al 11 de Junio de 1966. Participaron 34 obispos y un grupo de laicos y sacerdotes, expertos en diversas áreas. En la Declaración conclusiva, los participantes solicitan al CELAM que, por medio de sus respectivos Departamentos, organicen “un estudio profundo sobre el rol de la universidad católica en la presente coyuntura latinoamericana y sobre la presencia pastoral de la Iglesia en toda la vida

8

4. Pablo VI, “Un vasto programa de acción pastoral para Hispanoamérica”. Discurso al Consejo Episcopal Latinoamericano-CELAM, 23 de Noviembre de 1965.

universitaria, según las orientaciones conciliares, que urgen una renovación radical de sus instituciones”⁵.

En la Reunión ordinaria del CELAM en Mar del Plata - Argentina, celebrada en Octubre del mismo año, se presentó esta solicitud, acompañada de un completo informe sobre la problemática universitaria. Se acordó la realización de *un Seminario de Expertos sobre la Misión de la Universidad Católica en América Latina*, bajo la responsabilidad del Departamento de Educación-DEC, y un *Encuentro Episcopal sobre la Presencia de la Iglesia en el Mundo Universitario de América Latina*, bajo la responsabilidad del Departamento de Pastoral Universitaria en colaboración con el DEC. De la Santa Sede participó Monseñor Charles Moeller, Sub-Secretario de la Sagrada Congregación de la Doctrina de la Fe y Delegado, para ambas reuniones, de Monseñor Gabriel Garrone, Pro-Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades.

1. Primer Seminario de Expertos sobre la Misión de la Universidad Católica en América Latina

“Es bueno recordar que nos encontrábamos dentro de los *maravillosos años 60*: los de Juan XXIII y el Concilio, los de Kennedy y Cuba, los de los Beatles y las revueltas universitarias de París y Berkeley... Era *prohibido prohibir*, como rezaba uno de los *graffiti* de aquel tiempo. En América Latina se incubaba la pasión por la *liberación*. Considerados inservibles los parámetros vigentes para la comprensión de América Latina (los de *subdesarrollo-desarrollo*, o los de *marginalidad-integración*) se recurría a la clave de interpretación *dependencia-liberación* como aquella que permitiría una nueva comprensión y un nuevo modo de caminar. Surge también *la teología de la liberación* de la mano de Gustavo Gutiérrez, tan dentro de los movimientos universitarios de aquella época”. Estas anotaciones del Padre Cecilio de Lora⁶, quien estaba vinculado al Dec/Celam por esa

9

5. Declaración de Baños-Ecuador, 1966. Cf. Boletín Informativo del CELAM, No. 87 (Julio - Septiembre de 1966).

6. De Lora, Cecilio, “Breves reflexiones desde los Encuentros de Buga organizados por el DEC en 1967”, Junio 1997, Archivos del DEC.

época, dan una visión rápida de la situación que se vivía en América Latina después del Concilio Vaticano II.

El Seminario de Expertos sobre la Misión de la Universidad Católica en América Latina, realizado en Buga – Colombia los días 12 a 18 de Febrero de 1967, se celebró en ese contexto social. Participaron 31 personas, entre expertos y pastoralistas. Por parte del CELAM, estuvo presente Dom *Candido Padin*, Obispo de Lorena-Brasil y Presidente del Departamento de Educación-DEC, Monseñor *Marcos McGrath*, Obispo de Santiago de Veraguas – Panamá y Presidente del Departamento de Pastoral Universitaria, el Padre Isaac Wust, Secretario Ejecutivo del DEC y el Padre Emiliano García, Secretario Ejecutivo de Pastoral Universitaria.

El *Documento final* de este Seminario, titulado “La Misión de la Universidad Católica en América Latina”, consta de cinco partes: 1) *Visión cristiana de la cultura*, donde habla de algunas cuestiones que plantea el humanismo actual, de los aspectos constitutivos de la cultura, del papel esencial del diálogo interdisciplinario y de algunos principios teológicos fundamentales; 2) *Misión de la Iglesia en la Universidad*, partiendo de su misión de servicio al mundo y de su colaboración en tareas específicamente temporales como la cultura y el saber humano; 3) *Universidades Católicas*, donde se plantean algunas de sus características esenciales: elaboración y difusión de auténtica cultura, diálogo institucionalizado, investigación interdisciplinar, relación Universidad – Sociedad, universalidad en sus distintos frentes, presencia de la teología católica en diálogo con las ciencias...; 4) *Responsabilidad de las Universidades Católicas hoy*, donde se destacan tres tareas: la desalienación de posturas generadoras de la cultura colonialista, la defensa y consolidación de los fundamentos más auténticos de la nueva comunidad y la creación de condiciones para el desarrollo integral del saber; y 5) Indicaciones prácticas.

10

En el documento conclusivo se afirma que “es fundamental que las Universidades Católicas sobresalgan, no sólo por su nivel científico y teológico, sino también por su espíritu de diálogo, de libertad, de respeto a la persona humana, de compromiso valientemente asumido con la sociedad: en una palabra, por su espíritu autén-

ticamente universitario⁷. En las indicaciones prácticas se establecen algunos criterios para la existencia de las Universidades Católicas y se hacen algunas recomendaciones para mejorar las existentes.

El documento causó mucha polémica entre algunas universidades católicas, sobre todo, en dos aspectos: 1) cuando recomienda “revisar la estructura de poder, dando participación en el gobierno de la institución y en la elección de sus autoridades a los profesores y estudiantes, en todos los niveles⁸”; y 2) cuando afirma que “es necesario defender celosamente la autonomía de la comunidad universitaria frente a presiones estatales, a grupos políticos, empresariales y a fundaciones. Esta autonomía, sobre todo en el aspecto académico, ha de mantenerse también en las relaciones de la Universidad con la Jerarquía eclesiástica y los Superiores religiosos”.

2. Primer Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria. *Encuentro Episcopal sobre la Presencia de la Iglesia en el Mundo Universitario de América Latina.*

Inmediatamente después del Seminario de expertos se realizó el *Encuentro Episcopal sobre la Presencia de la Iglesia en el Mundo*

7. CELAM, DEC. Universidad Católica hoy. Seminario de Expertos sobre la Misión de la Universidad Católica en América Latina, Editorial Antares – Tercer Mundo, 1967, pág. 235.
8. Los Rectores de las Universidades Católicas de Argentina, reunidos en Córdoba los días 14 y 15 de Agosto de 1967, expidieron un comunicado donde dicen: “Estimamos ser inadmisibles, entre otros, los siguientes puntos del mencionado documento: 1. Recomendar la intervención de los estudiantes en el gobierno de la Universidad; 2. Asimismo la participación de los estudiantes en la elección de las autoridades de todos los niveles; 3. Establecer con énfasis, la autonomía de las Universidades con respecto a la Jerarquía y aún de los Superiores Religiosos. Ha causado extrañeza que un grupo de expertos se anime a recomendar a las Universidades Católicas, un sistema preferido en las Universidades estatales latinoamericanas, que durante cincuenta años ha sido causa de distorsión, de perturbación política y de orientación izquierdista y, en los últimos años, marxista, de las Universidades de América Latina...”. Esta declaración fue publicada en el Diario La Nación el 20 de Agosto de 1967, pág. 8. Monseñor Marcos McGrath, en carta dirigida a Monseñor Octavio Derisi, Rector de la Universidad Católica de Argentina, le dice que “evidentemente no se trata de un co-gobierno en ningún sentido de equiparación de poderes, sino más bien de una manera institucional para que las opiniones del estudiante lleguen efectivamente a la consideración de la administración y del profesorado total”. (Archivo del DEC/CELAM, Tomo A-1).

Universitario de América Latina, también en Buga – Colombia, los días 19 a 25 de Febrero de 1967. La finalidad del Encuentro fue la de “facilitar a los Señores Obispos más directamente relacionados con la Educación, la Pastoral Universitaria y el Apostolado Seglar, una reflexión en común, analizando la problemática universitaria para elaborar, con base en las orientaciones conciliares y en las experiencias de la realidad latinoamericana, un plan pastoral que procure una presencia más efectiva de la Iglesia en el mundo universitario”⁹. Participaron 22 Obispos y 17 expertos. Entre los Obispos participantes se encontraban: *Marcos McGrath*, Obispo de Santiago de Veraguas – Panamá; *Carlos Oviedo*, Obispo Auxiliar de Concepción – Chile; *Carlos Parteli*, Arzobispo Coadjutor de Montevideo; *Arturo Rivera Damas*, Obispo Auxiliar de San Salvador; *Baltazar Alvarez Restrepo*, Obispo de Pereira – Colombia; *Emilio Abascal*, Obispo Auxiliar de Puebla-México; *Ramón Bogarín*, Obispo de San Juan Bautista de las Misiones – Paraguay; *José Manuel Santos Ascarza*, Obispo de Valdivia – Chile; *Armando Gutiérrez Granier*, Obispo de Cochabamba – Bolivia; *Antonio José Plaza*, Arzobispo de La Plata – Argentina; *Cándido Padin*, Obispo de Lorena – Brasil; *José Lamartine Soares*, Obispo Auxiliar de Olinda y Recife – Brasil; *Vicente Scherer*, Arzobispo de Porto Alegre – Brasil; *Milton Correa Pereira*, Obispo Auxiliar de Belem – Brasil; *Eduardo Boza Masvidal*, Obispo Auxiliar de La Habana – Cuba; *Constantino Maradei*, Obispo de Cabimas – Venezuela; *Manuel Castro Ruiz*, Obispo Auxiliar de Yucatán – México; *Fremiot Torres*, Obispo de Ponce – Puerto Rico; *Luis Manresa Formosa*, Obispo de Quetzaltenango – Guatemala; *Bernardo Fey Schneider*, Obispo Coadjutor de Potosí – Bolivia; y *Hugo Polanco Brito*, Administrador Apostólico de Santo Domingo – República Dominicana.

El Encuentro tuvo tres grandes partes: diagnóstico, reflexión teológica y plan pastoral. En la parte de diagnóstico se presentaron cuatro conferencias: a) Problemática de la Educación en América Latina, a cargo del Dr. *Luis Alberto Gómez de Sousa*; b) Problemática de la Universidad en América Latina, Dr. *Ernani Ma. Fiori*; c) Presencia Apostólica en las Universidades Oficiales y Privadas, Sr. *Luis Alberto*

9. DEC, Memorias del Encuentro Episcopal sobre la Presencia de la Iglesia en el Mundo Universitario de América Latina, Archivo DPU/E 1//Inf. 2, 1967.

Meyer; d) Labor académica en las Universidades Católicas, P. *Felipe McGregor*, S.J. En la segunda parte, dedicada a la reflexión teológica intervinieron Monseñor *Charles Moeller* con el tema “La misión de la Iglesia en el Mundo Científico y Cultural”, el Padre *Lucio Gera* con el tema “La obligación de la Iglesia respecto a la Universidad en América Latina” y el Padre *Hernán Larraín* con “La Misión específica de la Universidad Católica”.

La **Declaración final** del Encuentro consta de los siguientes puntos: 1) Algunos Presupuestos Socio-educativos para una Pastoral Universitaria en América Latina; 2) Reflexión teológica; 3) Recomendaciones pastorales.

En la *primera parte* del documento se presentan algunas reflexiones sobre la evolución de la educación latinoamericana en los últimos tiempos, sobre el papel de la Universidad Latinoamericana y sobre algunas características del universitario latinoamericano. En la *segunda parte*, se hace énfasis en la concepción de la Iglesia y sus relaciones con el mundo en general y con el mundo universitario en particular; esta segunda parte concluye con unos criterios de base para opciones pastorales, especialmente en el campo de la pastoral misionera, de la pastoral del testimonio, de una pedagogía basada en la sacramentalidad de la Iglesia y de las finalidades del Apostolado. La *tercera parte* se dedica a recomendaciones pastorales en tres niveles: a) Orientaciones teológicas para la Pastoral Universitaria; b) Recomendaciones prácticas; c) Recomendaciones para el Departamento de Pastoral Universitaria.

Entre las **orientaciones teológicas** para la Pastoral Universitaria el Documento de Buga destaca los siguientes aspectos:

Presentar el anuncio del mensaje evangélico, de manera pedagógica, en torno a los problemas y preocupaciones del ambiente universitario, valiéndose de todos los medios disponibles.

Estar abiertos a la problemática de la polarización de los intereses en lo secular y social, dándole a estos elementos un humanismo moderno, que tenga en cuenta la dimensión religiosa que les permita reconocer el amor de Dios trabajando en y con los hombres hacia su perfección personal y social.

“Ofrecer a los movimientos apostólicos una formación cristiana en la acción, que les lleve a superar el inmediatismo de los *slogans* y de cierta *acción política* que supedita la persona humana y sus valores a fines de poder. Este proceso ha de llevar hacia una conversión y compromiso con Dios, como base de la responsabilidad personal”. “Hacer que los sacramentos y la vida litúrgica, sobre la base personal de compromiso con Dios y la comunidad, tomen su sentido de sostén y desarrollo en el amor a Dios y al prójimo, como expresión de comunidad cristiana”.

Difundir en el mundo universitario un verdadero concepto de fraternidad orientado “a su plena dimensión de verdadera comunidad de justicia y caridad”. “El mejor testimonio de la fe en un ambiente universitario es la formación de una pequeña comunidad viviente al servicio de la comunidad entera”. Esto se debe aplicar también al campo de la formación que se realiza “en y por la acción en el ambiente” y que debe ser “en y por la comunidad”.

Dotar al movimiento universitario de asesores especializados. Se indican las siguientes cualidades para los asesores: “madurez de criterios, unida a una conveniente preparación intelectual; autenticidad sacerdotal; espíritu de servicio; apertura al diálogo, sin paternalismo; sensibilidad ante la problemática social; sinceridad para reconocer los defectos dentro de la Iglesia; madurez psicológica que no desfallezca ante los resultados no masivos”.

Las **recomendaciones prácticas** más relevantes fueron las siguientes: Formar pequeñas comunidades de vida cristiana; acompañar especialmente a los movimientos universitarios de orientación pastoral; facilitar el diálogo entre los diversos movimientos apostólicos que trabajan en la universidad, buscando líneas comunes de acción, respetando siempre las características que les son propias; estimular la formación de los militantes a través de la revisión de vida, la organización de foros y centros culturales, la dotación de bibliotecas, todo esto abierto a la comunidad universitaria; fomentar la creación de centros de profesionales con los egresados, no solo para el estudio de las relaciones entre su profesión y los valores morales cristianos, sino para una acción responsable y de conjunto frente a la sociedad. No se recomienda la creación de “parroquias universitarias” en una

primera fase del proceso de evangelización; es indispensable que haya antes un grupo numeroso que tome conciencia personal de su fe.

Entre las **recomendaciones dirigidas al Departamento de Pastoral Universitaria**, se pueden destacar las siguientes:

Solicitar de cada Conferencia Episcopal el nombramiento de un Obispo, o de una Comisión Episcopal Nacional, encargado de la Pastoral Universitaria en su país que pudiera sensibilizar a la misma Conferencia Episcopal en los problemas de la pastoral universitaria, y estar además en contacto con el DPU.

Buscar la manera de ofrecer, a través del Obispo nombrado, un servicio de documentación acerca de los problemas pastorales universitarios y, además, ayudar a que se realicen estudios socio-religiosos, con el fin de fundamentar sobre base realista las orientaciones pastorales, locales y continentales.

Propiciar la formación especializada de asesores y militantes a través de seminarios, cursillos o cursos de formación teológica y pastoral, pasantías... Es importante que el DPU se dirija a los Superiores mayores de religiosos solicitándoles que dediquen sacerdotes con óptimas aptitudes a la asesoría de movimientos apostólicos de secundarios y universitarios, dentro de sus propias instituciones de enseñanza, así como a la asesoría de aquellos movimientos existentes en otros centros educacionales.

3. Segundo Seminario sobre la Iglesia y la Universidad en América Latina (Bogotá, 1975)

En el año 1975 se realizó en Bogotá un Seminario sobre "Evangelización en el medio universitario"¹⁰, convocado por la Sección para los No-Creyentes y los Departamentos de Laicos y Catequesis, el cual contó con la participación de delegados (obispos, rectores de universi-

10. . Las Memorias del Seminario fueron publicadas bajo el título "Iglesia y Universidad en América Latina" en la Colección Documentos Celam No. 22, 1976.

dades, profesores, capellanes, asesores de movimientos, dirigentes estudiantiles...) de 18 países latinoamericanos. Presidieron el encuentro Monseñor *Antonio Quarracino*, Obispo de Avellaneda y Presidente del Departamento de Laicos; Monseñor *Ovidio Pérez*, Obispo Auxiliar de Caracas y Responsable de la Sección de No-Creyentes y Monseñor *Alfonso López Trujillo*, Secretario General del Celam. Los Secretarios Ejecutivos eran el Padre Jaime Vélez Correa, S.J. de la Sección de No-Creyentes; el Dr. Alberto Methol Ferré del Departamento de Laicos y el Padre Mario Borello del Departamento de Catequesis. Participó también el P. Buenaventura Pelegri, Asistente eclesiástico del Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos-MIEC.

En el Seminario disertaron los siguientes conferencistas: el Padre *Alfonso Borrero*, S.J., Rector de la Universidad Javeriana de Bogotá, con el tema “Universidad Latinoamericana: afluentes históricos, inquietudes de hoy”; el Dr. *Emilio Fermín Mignone*, Rector de la Universidad Nacional de Luján - Argentina, sobre la “Tipología y situación de la Universidad”; el Padre *Fernando Storni*, S.J., Rector de la Universidad Católica de Córdoba - Argentina sobre la “Universidad Católica en América Latina”; el universitario *Aníbal Carlos Luzuriaga* sobre “Los Movimientos Estudiantiles Católicos”; el Padre *Eduardo Briancesco*, de la Universidad Católica Argentina, sobre “Evangelización, Cultura, Universidad”; el Profesor *Eduardo Prado de Mendoca* de Brasil sobre la “Evangelización en el medio universitario”.

La metodología del encuentro tuvo cuatro fases: conferencias, discusiones, trabajos de grupo y plenarias. Tanto en las conferencias como en las discusiones se siente el influjo de dos acontecimientos: el Seminario de Expertos realizado en Buga sobre la Misión de la Universidad Católica en América Latina y la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en Medellín. El documento de Buga había despertado muchas inquietudes e, incluso, había provocado reacciones muy críticas de algunas universidades católicas; por este motivo, en el Seminario se hizo una evaluación del impacto y aplicación del mencionado documento en las Universidades Católicas. De otra parte, en Medellín (1968) se acogieron diversas propuestas de los documentos de Buga. Se insiste en que las Universidades Católicas deben ser, ante todo, “Universidades, es decir, órganos superiores, consagrados a la investigación y a la enseñanza, donde la

búsqueda de la verdad sea un trabajo común entre profesores y alumnos y así se cree la cultura en sus diversas manifestaciones"¹¹. Medellín propende por una integración activa entre profesores, alumnos y graduados, y por la "participación en la vida y quehacer universitario, en la medida en que las circunstancias concretas lo aconsejen"¹².

El documento final del Seminario, titulado "Proyecciones pastorales", consta de cinco puntos: 1) Recomendaciones al Celam; 2) Líneas de Evangelización; 3) Respecto a la Universidad Católica; 4) Preocupación Metodológica; y 5) Otras recomendaciones.

Al **Celam** le sugieren: a) recomendar a los Obispos especial atención al trabajo y colaboración con los intelectuales; b) hacer un listado de intelectuales que puedan contribuir en tareas concretas; c) buscar medios de coordinación de universidades católicas; d) promover reuniones nacionales y continentales de universidades.

Las **líneas de evangelización** más importantes que traza el documento son las siguientes: a) que la evangelización en la universidad se realice en forma inductiva, a partir de experiencias concretas; b) que los agentes de evangelización sean los mismos estudiantes; c) que se realicen estudios sobre el proceso histórico y tipologías de las universidades latinoamericanas, sobre el medio estudiantil, sobre los movimientos universitarios y experiencias de las universidades en el trabajo inter-disciplinar; d) que se realicen planes de evangelización articulados a nivel nacional y diocesano; e) que se promuevan las Capellanías universitarias como centros de profundización de la fe, de diálogo, de vida sacramental y acción testimonial; f) que se promuevan movimientos estudiantiles católicos, coordinados entre sí y en comunión con la jerarquía.

Respecto a la **Universidad Católica**, el documento sugiere: a) replantear su acción evangelizadora, revisando el contenido y el método; b) crear, si no lo hay, el departamento de teología; c) capacitar a evangelizadores y profesores de teología en catequética; d) promover

11. Conclusiones de Medellín 4, 21.

12. Conclusiones de Medellín 4, 22.

la coordinación entre capellanes y profesores de teología; e) solicitar a los Obispos, Conferencias Episcopales y Superiores Religiosos que destinen a personas aptas para la labor evangelizadora en la universidad; f) prestar preferente atención al personal docente, administrativo y obrero.

La preocupación metodológica va en la línea de tener siempre en cuenta, en la pastoral universitaria, la elaboración de un diagnóstico de la realidad, teniendo presente el marco cultural latinoamericano, a la luz de los valores evangélicos, desde la óptica de la liberación y la trascendencia.

Las “**otras recomendaciones**” van dirigidas a las Universidades Católicas del Continente: a) que se integren a la Federación Internacional de Universidades Católicas-FIUC; b) que haya una coordinación regional en las tareas de investigación; c) que busquen siempre una síntesis entre la cultura contemporánea latinoamericana y el Evangelio.

4. Segundo Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria (Fusagasugá – Colombia, 1985)

Así como el Seminario de Expertos sobre la Misión de la Universidad Católica celebrado en Buga (1967) sirvió como preparación del Encuentro Episcopal sobre la Presencia de la Iglesia en el mundo universitario, así también el Seminario sobre La Iglesia y la Universidad que se realizó en Bogotá (1975) fue un excelente espacio de reflexión que, luego, se complementó con el Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria realizado en Fusagasugá (1985).

En esta década intermedia se celebró la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Puebla (1979) asume como misión de la Universidad la formación de verdaderos líderes, constructores de una nueva sociedad; para esto es necesario el respeto a la libertad académica, la promoción de su función creativa, la educación social y política de sus miembros y el impulso a la investigación científica¹³.

13. Cfr. Conclusiones de Puebla 1054.

Más adelante Juan Pablo II¹⁴ (1982), después de afirmar que la Iglesia tiene necesidad de la Universidad así como la Universidad tiene necesidad de la Iglesia, a fin de que la fe se convierta en cultura y la cultura se enriquezca con la dimensión espiritual y moral, traza algunas líneas pastorales concretas. Por una parte, subraya las tres misiones fundamentales de la pastoral universitaria: a) la misión del *anuncio* que, junto a las formas ordinarias de la catequesis, debe responder a las exigencias específicas del mundo estudiantil a través de conferencias, foros, debates, jornadas de estudio, encuentros de espiritualidad, etc; b) la misión de la *liturgia* y de la oración, organizando espacios propios de reflexión sobre la Palabra de Dios y celebraciones particulares en los momentos fuertes del año litúrgico; c) la misión del *servicio*, especialmente, de la acogida, en un contexto de simpatía, comprensión y diálogo, que facilite la inserción serena de los estudiantes en el medio universitario.

En el campo de la coordinación, el Papa destaca algunos elementos importantes: a) aunque la pastoral universitaria supera el ámbito de la pastoral parroquial ordinaria, sin embargo, se debe mantener el vínculo con la parroquia a través de la formación de grupos universitarios, que pueden colaborar en la catequesis y la animación social y cultural; b) con relación a los movimientos universitarios católicos que son, “hasta cierto punto, autónomos (es decir, a su manera hacen “Iglesia”), es necesario y obligado buscar caminos concretos que hagan posible su encuentro con la Iglesia diocesana”.

Todos estos antecedentes prepararon el Segundo Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria que se llevó a cabo en Fusagasugá, del 19 al 21 de marzo de 1985, en el cual participaron representantes de 15 países de la región¹⁵. El objetivo fue “compartir los programas en el campo de la Pastoral Universitaria y buscar líneas de orientación que ayuden a la evangelización del universitario hoy,

14. El 8 de Marzo de 1982 el Santo Padre se dirigió al clero de Roma y a numerosos profesores y representantes de los movimientos eclesiales comprometidos en la pastoral universitaria y les habló sobre “La presencia de la Iglesia en el mundo universitario, imprescindible”.
15. Participaron delegados de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Puerto Rico, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

frente a la adveniente cultura del siglo XXI". Presidió el encuentro Monseñor Ricardo Suriñach, Obispo Auxiliar de Ponce – Puerto Rico y Miembro de la Comisión Episcopal del DEC-CELAM. El Secretario Ejecutivo era Monseñor Ramón de la Rosa y Carpio, de República Dominicana.

En el encuentro se presentaron diversas ponencias de gran valor para la Pastoral Universitaria: a) "Evangelización en la Universidad en un continente en cambio social", del Padre *Néstor Navarro Barrera*, Director del Departamento de Universidades del Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano; "La Universidad y el universitario del siglo XXI" del Padre *Alfonso Borrero Cabal*, S.J., Director Ejecutivo de la Asociación Colombiana de Universidades; "Pastoral Universitaria: sus agentes", de Monseñor *Ricardo Suriñach*, Obispo Auxiliar de Ponce y Miembro de la Comisión Episcopal del DEC. De otra parte, se realizó un enriquecedor intercambio de experiencias sobre las respuestas pastorales que se están dando a la problemática universitaria¹⁶.

Los **principios orientadores** del encuentro fueron, ante todo: a) la promoción de una pastoral de la cultura, que facilite el diálogo fe-cultura, fe-ciencia; b) el impulso a una pastoral universitaria en las tres dimensiones planteadas por el Papa: del anuncio, de la celebración y de la acogida; c) la formación de líderes comprometidos en la transformación de la sociedad; d) el seguimiento y asesoría de los grupos y movimientos universitarios.

Las principales **urgencias** que se detectaron fueron las siguientes:

- a) Elaborar un marco teórico de la Pastoral Universitaria, enfocando la Universidad como institución y teniendo en cuenta todos los niveles de personas que la conforman: directivos, profesores, alumnos, administración;
- b) Pasar de una pastoral de universitarios a una pastoral de la Universidad, que sea una instancia de servicio eclesial al Pueblo

16. Entre las experiencias presentadas se destacan las de Brasil, Chile, México, Paraguay, Puerto Rico y Venezuela; además, el aporte del Secretariado Latinoamericano Pax Romana (MIEC-JECD).

de Dios y a la familia humana constructora de la nueva Civilización del Amor desde la esfera específica de la Universidad;

- c) Por parte de los Pastores, promover con mayor empeño la Pastoral Universitaria, tanto a nivel local como nacional, designando asesores que lleven la presencia, la solicitud y la palabra del Pastor al mundo de la Universidad; y formar personal competente para esta exigente labor, que tenga la capacidad de trabajar en equipo en cada Universidad y a nivel inter-universitario;
- d) Por parte de las Universidades Católicas, que deben ser evangelizadoras por naturaleza, dedicar personas formadas para esta labor; educar para la justicia, desde la opción por los pobres y los jóvenes; y asegurar la dimensión ética en todos los campos de la Universidad.

Las Propuestas que se hicieron sobre estructuras, servicios y recursos fueron las siguientes:

- a) Para las *Universidades Católicas* se propone que tanto el Rector como los Decanos, Profesores y Estudiantes se consideren como parte activa de la Pastoral Universitaria. El sector pastoral debe estar presente –como factor animador de la Universidad Católica– en las instancias decisorias de la Universidad. De todas maneras se sugiere que en la Universidades Católicas haya un Departamento de Pastoral y un Departamento de Ciencias Religiosas.
- b) A *nivel diocesano*, la Pastoral Universitaria debe plantearse cómo llega la acción de la Iglesia a las universidades no católicas, en coordinación con la Pastoral Juvenil. Su acción deberá estar orientada en dos direcciones: a) formar al estudiante para ejercer una función activa y viva dentro de la comunidad eclesial; b) impulsar a las personas vinculadas a la Universidad a ejercer una influencia real y específica en las áreas de la sociedad civil. En cuanto a estructuras de servicio, se ve necesario asegurar como mínimo: un Responsable Diocesano de Pastoral Universitaria y un Coordinador de instituciones y tareas (asesores, docentes, movimientos, parroquia universitaria, residencias, colegios mayores).

A *nivel nacional* es necesario que exista una Comisión Episcopal y un Departamento de Pastoral Universitaria, dirigidos por un Obispo y un Responsable, nombrados por la Conferencia Episcopal¹⁷.

5. Tercer Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria (Guadalajara, 1993)

El tercer gran encuentro de Pastoral Universitaria se realizó en Guadalajara – México, en la Universidad del Valle de Atemajac-UNIVA, entre el 5 y el 12 de septiembre de 1993, convocado por el Departamento de Educación del CELAM y la Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina-AUSJAL. El Seminario Taller fue presidido por Monseñor Pastor Cuquejo, Presidente del DEC. El Secretario Ejecutivo era el Licenciado Ricardo Grzona.

Participaron 120 delegados de 18 países: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Se hicieron presentes el Señor Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, Arzobispo de Guadalajara y Monseñor José Raúl Vera López, Obispo de Altamirano - México.

Dos acontecimientos enmarcaron la realización de este seminario taller: por una parte, la publicación de la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae* el 15 de Agosto de 1990 que, en la primera parte, de los 49 números que tiene, le dedica 5 a la Pastoral Universitaria, y en la segunda parte, que trata las normas generales, de los 11 artículos le dedica uno al mismo tema; por otra parte, la reciente celebración de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en 1992 en Santo Domingo, uno de cuyos temas centrales fue la inculturación del Evangelio en los diversos campos de la actividad humana. Tanto las ponencias del seminario como el documento conclusivo tienen el alegre ambiente de un renacer de la pastoral universitaria, orientada hacia la inculturación del Evangelio.

17. El Centro de Publicaciones del CELAM publicó las Memorias del Encuentro bajo el título "Pastoral Universitaria" en enero de 1987.

El Seminario Taller tuvo tres fases: un compartir de experiencias sobre la realidad de la Universidad y de la Pastoral Universitaria; una serie de reflexiones teológicas y pastorales que ayudaron al discernimiento; y trabajos de grupos para la elaboración del documento final. El Secretariado Latinoamericano del Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos-MIEC y Juventud Estudiantil Católica Internacional-JECI presentaron un aporte sobre los “Desafíos y esperanzas del mundo universitario”. De otra parte, la Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana-AMIESIC y las delegaciones de las Conferencias Episcopales pusieron en común la respuesta a los cuestionarios enviados con anterioridad sobre la pastoral de la práctica académica, sobre la pastoral universitaria no académica, sobre el impacto en los destinatarios, sobre la metodología usada en la pastoral universitaria, sobre los problemas pastorales más relevantes y sobre algunos cuestionamientos a la pastoral universitaria.

En la fase de Conferencias intervinieron los siguientes ponentes: el Padre *Jorge Humberto Peláez*, S.J. con el tema “La Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae y la Pastoral Universitaria”; el Padre *Luis Roberto Benedetti* sobre “Un desafío fundamental: la identidad del cristiano en el mundo moderno”; el Padre *Julio Terán Dutari*, Presidente de la FIUC, con el tema “Dos lecturas de la Pastoral Universitaria en Ex Cordae Ecclesiae”; Monseñor *Raúl Vera López*, Obispo de Ciudad Altamirano – México sobre “Santo Domingo: panorámica y acercamiento”; Monseñor *Antonio do Carmo Cheuiche*, Obispo Auxiliar de Porto Alegre – Brasil sobre “Santo Domingo y la Nueva Cultura”; *Cayetano A. Licciardo* sobre una primera hipótesis de acción pastoral en el campo de la Pastoral Universitaria; y *Carlos Castillo Mattasoglio* sobre “La influencia de la nueva situación cultural en los jóvenes y los rumbos de la Pastoral Universitaria”.

El documento conclusivo del encuentro se tituló “Líneas comunes para la Pastoral Universitaria en América Latina”. Consta de tres partes: 1) *La realidad que descubrimos y sus desafíos*, donde se describe la situación actual de la pastoral universitaria, la situación de la Universidad en el actual contexto socio-cultural latinoamericano y los principales desafíos que esta realidad presenta a la pastoral universitaria; 2) *Interpelaciones desde la fe*, donde se destacan diversos temas: las

opciones fundamentales de la Iglesia latinoamericana y la pastoral universitaria, la inculturación como “la forma más profunda y global de evangelizar una sociedad”¹⁸, la Universidad como ámbito privilegiado para la evangelización de la cultura y la espiritualidad de los universitarios; 3) *Orientaciones pastorales*.

Las **Orientaciones Pastorales** constan de dos secciones:

a) Orientaciones generales¹⁹.

En este apartado, el documento asume las definiciones de la Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae y las orientaciones pastorales de Santo Domingo. Por primera vez aparece una definición de Pastoral Universitaria como concreción de la misión de la Iglesia en la universidad, orientada a “coordinar el estudio académico con los principios religiosos y morales, integrando de esta manera la vida con la fe”²⁰. “Para lograr esto, será necesario tener presentes las vivas recomendaciones de Santo Domingo (Cfr. SD 33, 41 y 131) que una Evangelización y Pastoral, deben darse desde una dimensión kerygmática...”. “Cuando hablamos de profetismo, entendemos *de un modo prioritario y fundamental, la proclamación vigorosa del anuncio de Jesús muerto y resucitado, raíz de toda evangelización, fundamento de toda promoción humana y principio de toda auténtica cultura cristiana*” (SD 33)²¹.

El papel específico de la Pastoral Universitaria es evangelizar la Universidad y construir Iglesia, a través de comunidades cristianas de universitarios, incluyendo la posibilidad de formar comunidades con docentes y directivos²². Se destaca la labor de los docentes como multiplicadores de la acción evangelizadora y el papel de los jóvenes universitarios, no solo como destinatarios, sino también como sujetos de la evangelización, teniendo en cuenta que “los evangelizadores más idóneos de los jóvenes son los mismos jóvenes, ya que comparten lenguajes, símbolos, proyectos y esperanzas”²³.

18. Conclusiones de Santo Domingo No. 23.

19. Cfr. Líneas comunes para la Pastoral Universitaria en América Latina, No. 62-92

20. Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae No. 38.

21. Líneas comunes para la Pastoral Universitaria en América Latina, No. 67.

22. Ibidem, 72.

23. Ibidem 73-74.

En el documento se establecen algunos indicadores valorativos de la acción pastoral en el medio universitario: inculturación del Evangelio en las actividades académicas y para-académicas; coherencia entre la fe y la vida profesional y científica; solidaridad con las realidades de los pueblos; diálogo entre el saber científico, la cultura post-moderna y el saber popular; formación de comunidades vivas de fe adulta; trabajo de equipo; fomento de la democracia participativa; opción preferencial por los pobres y los jóvenes; articulación con la pastoral orgánica; creación de estructuras y medios adecuados.

Cuando se establece el perfil de los agentes de pastoral universitaria se enumeran cuatro características: a) madurez de fe a la altura de las grandes cuestiones del hombre, la ciencia, la historia y la realidad; b) condición de líderes; c) actitud de diálogo; d) profunda vida espiritual.

Finalmente, entre las propuestas metodológicas, se destacan la revisión de vida y la formación de comunidades cristianas universitarias.

b) Orientaciones específicas²⁴

Estas orientaciones van dirigidas a las Universidades católicas y de inspiración cristiana y a las Universidades no confesionales, de gestión estatal y privada. Con relación a las primeras, el documento afirma que deben poner el acento en la pertinencia, relevancia y calidad académica y “cautelar que la misión de la universidad sea cumplida en el marco de las orientaciones de la Iglesia”, velando por la coherencia entre el proyecto educativo y la misión evangelizadora. Con relación a las segundas, es importante descubrir los valores ya presentes en ellas; respetar la libertad de conciencia, la democracia y el pluralismo; e identificar líderes entre estudiantes y profesores para crear comunidades proféticas en el ámbito universitario.

24. Líneas Comunes para la Pastoral Universitaria en América Latina, No. 93-101.

6. Cuarto Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria (Cochabamba – 1997)

El Cuarto Encuentro Latinoamericano de Pastoral Universitaria se llevó a cabo en Cochabamba - Bolivia, del 3 al 8 de Noviembre de 1997 con la participación de 113 delegados de los siguientes países: Argentina (14), Bolivia (20), Brasil (16), Colombia (20), Costa Rica (2), Chile (2), Ecuador (4), Guatemala (2), Honduras (1), México (16), Nicaragua (2), Perú (3), República Dominicana (2), Uruguay(2), Venezuela (5). Participaron también en el Encuentro Monseñor *René Fernández Apaza*, Arzobispo de Cochabamba; Monseñor *Braulio Saez García*, Obispo de Oruro-Bolivia; y Monseñor *Roberto Rodríguez*, Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Universitaria de Argentina. El Secretario Ejecutivo del DEC era el Licenciado Juan Pablo Moreno de Bolivia.

Recientemente (Mayo 1994), la Congregación para Educación Católica, en asocio con el Consejo Pontificio para los Laicos y el Consejo Pontificio de la Cultura, había publicado el documento "Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria". El documento consta de tres partes: 1) *Situación de la Universidad*, donde hace una descripción fenomenológica de la problemática universitaria, 2) *Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la Cultura Universitaria*, donde destaca tres aspectos: a) la presencia en las estructuras de la Universidad, en dos niveles: evangelización de las personas y el diálogo entre la fe y las distintas disciplinas del saber; b) la identidad y misión de la Universidad Católica; c) fecundas iniciativas en obra: nombramiento por parte de las Conferencias Episcopales de asistentes eclesiásticos universitarios, creación de equipos diocesanos diversificados para la pastoral universitaria, trabajo con los Rectores de Universidades, promoción de movimientos eclesiales dinámicos, creación de Departamentos de Ciencias Religiosas, instauración de cursos regulares de moral y de deontología profesional, y promoción de un diálogo entre teólogos, filósofos y científicos. 3) *Sugerencias y orientaciones pastorales*. En esta parte, el documento presenta algunas sugerencias pastorales propuestas por Iglesias locales (Comisión nacional que anime y ayude a las Iglesias locales, comisión especializada a nivel diocesano, atención a nivel parroquial, creación de parroquias universitarias, relación entre Universidades y Facultades

Católicas, promoción de una pedagogía catequética, de acompañamiento y de profundización en la fe, testimonio misionero y ecuménico) y estimula a los laicos, especialmente a los profesores universitarios católicos, a inculturar el Evangelio en el mundo de la Universidad.

El cuarto encuentro tuvo como marco de referencia este documento pero, sobre todo, la Carta Apostólica *Tertio millennio adveniente* (Noviembre 1994). Por eso, el objetivo principal del encuentro fue “madurar líneas comunes para la evangelización del mundo universitario en América Latina, partiendo del conocimiento de la realidad socioeconómica, cultural y religiosa del medio universitario (estructuras, protagonistas y rol en la sociedad), en la perspectiva de sensibilizar a una mayor presencia de la Iglesia de cara al Tercer Milenio”. Los objetivos específicos fueron: a) Intercambiar experiencias sobre la realidad de la Universidad y de la Pastoral Universitaria; b) Iluminar la realidad desde la cultura, la universidad, la evangelización y los aspectos teológicos relacionados con la vida universitaria; c) Elaborar un diagnóstico sobre la situación de la Pastoral Universitaria a nivel regional y continental; d) Definir líneas comunes de acción para la Pastoral Universitaria en sus diferentes niveles.

El encuentro se realizó en forma de Seminario Taller, partiendo de la mirada de las grandes tendencias económicas, políticas y religiosas en relación con la realidad de nuestras Universidades y de la Pastoral Universitaria; posteriormente, se hizo la iluminación cultural, pastoral y teológica para concluir con las líneas pastorales. Empleó la *metodología de la ventana de transición*: a) Re-descubrir la riqueza y las posibilidades que la realidad, la práctica pastoral y la reflexión teológica nos presentan; b) Des-aprender las prácticas, las relaciones y esquemas de pensamientos que necesitamos dejar de lado para seguir construyendo y recorriendo el camino de una pastoral universitaria al estilo de Jesús; c) Re-afirmar los valores y principios que no son negociables, en los que se juega nuestra identidad y la novedad nuestra propuesta; d) Re-organizar las nuevas formas de relación y organización que necesitamos construir.

27

En las líneas pastorales se hicieron las siguientes sugerencias:

Con relación a las **Capellanías universitarias**: a) Promover la creación de canales de comunicación constantes a través de DEC -

Celam, del intercambio de materiales, de los medios de comunicación disponibles, etc.; b) Estimular la integración de la Iglesia local en la misión de la Pastoral Universitaria; c) Fomentar la integración de la misión pastoral con la cultura post-moderna, a fin de inculturar el Evangelio en el medio universitario.

Con relación a la **Parroquia Universitaria**: a) Organizar la formación de agentes pastorales cualificados; b) Fomentar el cultivo de relaciones con las diversas disciplinas del saber, las instancias académicas y los sectores de la sociedad; c) Formar a los miembros de la comunidad universitaria en su vocación específica; d) Integrar la Pastoral Universitaria a la Pastoral de Conjunto, poniéndola al servicio de la Iglesia local y generar la comunión para la misión de las diversas expresiones de la Iglesia en la Universidad; e) Ser presencia profética del anuncio del evangelio, celebrativa de los sacramentos y testimonial del amor cristiano por los más excluidos en el mundo social y universitario; f) Apoyar a los católicos comprometidos (docentes, estudiantes, investigadores y colaboradores) en la vida de la Universidad; g) Fomentar los diversos ministerios dentro de la comunidad parroquial universitaria; h) Incentivar una red de comunicación permanente de las experiencias a lo largo de Latinoamérica.

Con relación a los **Grupos**: a) Articular las distintas experiencias entre los grupos de PU, que tengan las siguientes características: protagonismo del estudiante; formación de pequeñas comunidades; sensibilidad ante la realidad social y ante las diversas manifestaciones de los jóvenes, y opción preferencial por los pobres; b) Generar *espacios de formación integral* entre los sujetos de evangelización de los grupos de Pastoral Universitaria; c) Iniciar un proceso de dinamización y actualización constante de nuestra *pedagogía de trabajo con los universitarios*; d) Promover el diálogo interreligioso, ecuménico, y con organizaciones sociales y civiles; e) En nuestra misión es preciso: asumirla preferentemente dentro del medio universitario; tener en ella una visión profética que denuncie y anuncie; promover la espiritualidad del saber a través del diálogo: fe - ciencia, fe - cultura, ética - ciencia; presentar un Jesús más humano y encarnado en nuestra historia; f) Sensibilizar al estudiante a través del diálogo, para despertar un sentido crítico que los haga comprender mejor y ser agentes transformadores de la realidad en los diversos ámbitos: político, social, religioso y económico, etc.

Con relación a los **Movimientos**: a) *Fortalecimiento*: consolidar los movimientos existentes y lanzarlos en los lugares donde sea posible, identificando y propiciando las condiciones para hacerlo; b) *Formación*: sistematizar itinerarios de fe y fortalecer la identidad del movimiento poniendo énfasis en el compromiso universitario; c) *Compromiso*: impulsar el compromiso y protagonismo de los universitarios en los diversos aspectos de la vida universitaria y fomentar su presencia en otros grupos de la sociedad civil (ONGs, servicios de DD. HH., organizaciones de mujeres, etc.); d) *Relaciones*: buscar caminos para una mayor y más fluida comunicación y cooperación entre los diversos movimientos y experiencias de PU; y fomentar y animar la creación y desarrollo de la pastoral universitaria diocesana.

Con relación a **estructuras y servicios**: a) *Formación*: ofrecer formación integral y permanente a los agentes y líderes de PU, considerándola como un proceso; b) *Análisis*: Promover el análisis de la realidad universitaria, considerando sus aspiraciones, expectativas, temores y utopías; c) *Comunicación*: establecer espacios de comunicación para la PU, donde se fortalezca la vinculación y el conocimiento de experiencias; d) *Organización*: articular las experiencias de PU realizadas por las Universidades y las Comisiones Episcopales que permita una planificación, ejecución y evaluación conjunta.

7. Cursos Latinoamericanos de Pastoral Universitaria

Una de las preocupaciones de las Conclusiones de Cochabamba era la de “generar *espacios de formación integral* entre los sujetos de evangelización de los grupos de Pastoral Universitaria”. Esto ha llevado a los Departamentos de Pastoral Universitaria de las Conferencias Episcopales a incrementar las actividades formativas, tanto a nivel local, como nacional e, incluso, regional.

Por su parte, el CELAM, a través del Instituto Teológico Pastoral para América Latina-ITEPAL y el Departamento de Educación-DEC, comenzó a ofrecer anualmente, a partir de 1999, un **Curso Latinoamericano sobre Pastoral Universitaria**, dirigido a profesores, animadores de movimientos estudiantiles, capellanes y miembros de los equipos de Pastoral Universitaria.

El objetivo principal de este Curso es examinar, a partir del estudio de la realidad universitaria, los principales desafíos e iluminar la búsqueda de caminos que permitan renovar la práctica pastoral en el medio universitario.

En el primer curso participaron 58 agentes pastorales de 15 países: Argentina (3), Bolivia (4), Brasil (1), Colombia (19), Costa Rica (2), Chile (3), Ecuador (3), El Salvador (1), Guatemala (3), México (1), Nicaragua (1), Panamá (1), Perú (2), República Dominicana (3), Venezuela (11). El segundo curso se realizó los días 19 a 30 de Junio de 2000, con la participación de 25 alumnos de 10 países: Argentina (2), Colombia (11), Chile (2), Guatemala (3), Honduras (1), Perú (2), Puerto Rico (2), República Dominicana (1) y Venezuela (1).

Los temas principales que se tratan en estos cursos son: Realidad general y cultura Universitaria; la Pastoral Universitaria y los procesos de formación; el ser y el quehacer de la Pastoral Universitaria; Desafíos a la Pastoral Universitaria en el nuevo milenio; y elementos de planificación para la Pastoral Universitaria.

8. Celebración del Jubileo de los Universitarios

El Jubileo de los Universitarios se convirtió en una gozosa celebración de este caminar de la Pastoral Universitaria que se inició con el Concilio Vaticano II. Es la culminación de una fase y es la puerta de entrada al nuevo milenio, bajo el lema “La Universidad por un Nuevo Humanismo”.

La invitación del Papa Juan Pablo II, dirigida a docentes, estudiantes y personal administrativo católicos, de extender la mirada de fe hacia nuevos horizontes en el anuncio del reino de Dios²⁵, tuvo una fervorosa acogida en las Universidades de América Latina y el Caribe.

El documento preparado por la Congregación para la Educación Católica, por el Pontificio Consejo de la Cultura y por la Diócesis de

25. Cfr. Juan Pablo II, *Incarnationis mysterium*, 2b.

Roma, titulado “La Universidad por un Nuevo Humanismo: El Jubileo de los Universitarios, Itinerario teológico y pastoral” se convirtió en una buena herramienta de trabajo para estimular la reflexión en el medio universitario. Consta de dos grandes partes: 1) El Jubileo, acontecimiento de gracia, donde presenta la visión cósmica, el rescate del tiempo y de la historia y la dimensión antropológica y existencial; 2) El Jubileo de los Universitarios donde presenta la relación entre Jubileo y Universidad, desarrolla el tema de “La Universidad por un nuevo humanismo” y propone algunas perspectivas del humanismo cristiano.

El documento presenta la **vida universitaria** como un lugar privilegiado para la inteligencia de la fe, para la permanente búsqueda de la verdad, para el servicio entendido como “caridad intelectual” y para el desarrollo de un nuevo humanismo, abierto a la trascendencia y a sus valores.

El **testimonio** del cristiano en la Universidad se debe expresar a través de la investigación, de la enseñanza y del estudio como una contribución cualificada e insustituible para la inculturación de la fe y la evangelización de la cultura. “Es así, ante todo, como desde el interior de la propia profesionalidad, el creyente viene a ser testigo creíble del Evangelio”²⁶.

La **acción pastoral**, vista en clave cristocéntrica, respetando el carácter propio de la institución universitaria, se constituye en una gran ayuda para lograr las auténticas finalidades de la Universidad.

A modo de conclusión

Como decíamos al principio, la Pastoral Universitaria en América Latina y el Caribe ha hecho un importante camino en estos últimos 35 años.

26. Congregación para la Educación Católica, Pontificio Consejo de la Cultura, Diócesis de Roma “La Universidad por un Nuevo Humanismo: El Jubileo de los Universitarios, Itinerario teológico y pastoral”, Ediciones Universidad La Salle, México, 1999, pág. 35.

Buga abrió el camino. Fue un documento profético, inspirado en el Concilio Vaticano II, que nos pedía estar abiertos, en el mundo de la universidad, a la problemática de la polarización de intereses y de la pluralidad en lo secular y en lo social, dándole a estos elementos una dimensión humanística moderna; reconoce que el mundo universitario es "tierra de misión" y requiere una presentación nueva del mensaje cristiano.

Fusagasugá avanza en la comprensión de la Pastoral Universitaria cuando afirma que las Universidades Católicas y de Inspiración Cristiana deben ser evangelizadoras por naturaleza y que debemos pasar de una Pastoral solo de Universitarios a una Pastoral de la Universidad en su totalidad.

Guadalajara entra de lleno a plantear la inculturación como la forma más profunda y global de evangelizar a la sociedad y considera a la Universidad como un ámbito privilegiado para la evangelización de la cultura. En Guadalajara se afirma que el papel específico de la Pastoral Universitaria es evangelizar la Universidad, incluyendo a todos los miembros de la comunidad universitaria.

Cochabamba hizo énfasis en la dimensión pastoral: las capellanías universitarias, la parroquia universitaria, los grupos y movimientos, las estructuras y servicios. Es el momento de buscar formas más operativas para llevar a la práctica las orientaciones de los encuentros anteriores y de los documentos pontificios.

Juan Pablo II nos invita, hoy más que nunca, a darle la importancia que se merece, en la vida de la Iglesia, a la Pastoral Universitaria. En *Ecclesia in America*, el Papa afirma que la labor pastoral en las universidades ha de ser objeto de particular atención e insiste, especialmente, en que los estudiantes lleguen a ser ellos mismos los evangelizadores del mundo universitario²⁷.

32

La respuesta está en nuestras manos.

27. Cfr. *Ecclesia in America*, No. 71.